A La sabiduría de los mandamientos (Salmo 119).

- El tema principal del salmo 119 son los mandamientos de Dios, tal como se expresan en su Palabra.
- ❖ Como en muchos otros lugares de la Biblia, en este salmo se compara la vida con un camino por el que cada uno transita. Este camino puede llevarte a la vida eterna, o a la eterna perdición. ¿Cómo elegir el buen camino?
- La Palabra ilumina el camino correcto (Sal. 119:105); lo limpia (Sal. 119:9); conduce nuestros pasos (Sal. 119:133); y nos evita los peligros del camino malo (Sal. 119:101).
- ❖ Vivir de acuerdo con la Palabra, implica necesariamente guardar los mandamientos divinos (Sal. 119:4). Nosotros no tenemos capacidad para hacerlo, pero se nos asegura que, meditando en ellos con la ayuda de Dios, seremos capaces de adquirir cada vez más sabiduría para guardarlos y ser protegidos por ellos (Sal. 119:5-6).
- Guardar los mandamientos no es solo una actitud externa, implica una disposición de la mente y del corazón (Sal. 119:7, 148).

B El origen de la sabiduría (Salmo 90).

- Nosotros vivimos por un corto periodo de tiempo que, comparado con la eternidad del Creador, es tan solo un soplo (Sal. 90:2, 4, 9).
- ❖ En este corto tiempo, vivimos en pecado, bajo la ira de Dios (Sal. 90:8-11). Pero Dios extiende hacia nosotros su gracia, y nos sacia de su misericordia (Sal. 90:13-14).
- ❖ Cuando nos dejamos enseñar por Dios, aprendemos a "contar nuestros días". De este modo, adquirimos la verdadera sabiduría, y somos transformados a la imagen de nuestro Creador, a quien aprendemos a temer y a reverenciar (Sal. 90:12, 16; 111:10).
- La sabiduría adquirida nos lleva, primeramente, al arrepentimiento y, a continuación, a realizar las obras que Dios quiere que realicemos (Sal. 90:3, 17).

C La sabiduría en las pruebas (Salmos 95, 81 y 105).

Enfrentar las pruebas sin sabiduría:

- En Meriba, Israel puso a prueba a Dios: "porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues,
 Jehová entre nosotros, o no?" (Éx. 17:7). Sin embargo, desde el punto de vista de Dios, fue Él quien probó a Israel (Sal. 81:7).
- Israel no pasó la prueba, sino que permaneció tercamente en su rebelión, por lo cual tuvo que ser castigado (Sal. 95:8-11). A pesar de todo, Dios les dio el agua que pedían (Éx. 17:5-6).
- Pero, si hubieran sido sabios, habrían pasado la prueba. Entonces, Dios habría podido hacer grandes maravillas con ellos (Sal. 81:13-16).

t Enfrentar las pruebas <u>con</u> sabiduría:

- José fue apresado con grillos, maltratado y afligido. Pero había tomado una decisión sabia: servir a Dios sin importar las circunstancias (Sal. 105:16-18; Gn. 39:7-9).
- Una vez que pasó la prueba, Dios lo exaltó (Sal. 105:19-21). Fue tan evidente su sabiduría, que Faraón le encargó enseñar a sus ancianos esa sabiduría con la que Dios le había dotado (Sal. 105:22). A través de José, Dios dio vida a toda la familia de Israel (Sal. 105:23).

D La sabiduría práctica:

❖ El camino hacia el mal (Salmo 141).

- El salmo 141 es una oración para pedir a Dios que nos libre de las tentaciones internas y externas (Sal. 141:1-3, 9-10). Por nuestras propias fuerzas, no podemos vencer la tentación, porque nuestro corazón mismo desea el pecado. Necesitamos orar continuamente para poder resistir la tentación.
- Salmo 141:4 y 1:1 nos muestran el proceso de la tentación:
 - (1) El corazón se inclina hacia el mal
 - (2) La persona comete pecado
 - (3) Se deleita en el mal
- Los salmos describen el carácter progresivo, seductor y astuto de la tentación. Solamente la dependencia total del Señor puede garantizar la victoria (Sal. 141:8-10). No obstante, la victoria final sobre el pecado está aún en el futuro (Sal. 1:5-6).

❖ Las bendiciones de hacer el bien (Salmos 1, 112 y 128).

- La principal función de la sabiduría es la de conducirnos de una manera recta, de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Qué bendiciones recibiremos al actuar así?
 - (1) Seremos bienaventurados (Sal. 1:1; 112:1; 128:1)
 - (2) Nuestras obras prosperarán (Sal. 1:3; 128:2)
 - (3) Nuestra descendencia será poderosa (Sal. 112:2; 128:3)
 - (4) Recibiremos bienes y riquezas (Sal. 112:3)
 - (5) Andaremos en la luz de Dios (Sal. 112:4)
 - (6) Gobernaremos bien nuestros asuntos (Sal. 112:5)
 - (7) No resbalaremos, y seremos recordados (Sal. 112:6)
 - (8) No temeremos malas noticias (Sal. 112:7)
 - (9) Venceremos a nuestros enemigos (Sal. 112:8)
 - (10) Seremos exaltados en gloria (Sal. 112:9)
- El conflicto actual entre el bien y el mal impide, en algunas ocasiones, que gocemos de todas estas bendiciones, o que solo las podamos disfrutar parcialmente. Sin embargo, llegará el momento cuando podamos ser plenamente bendecidos, en el Reino de Dios.